



Fotografía: Elena Venegas

Ma. Teresa Figueroa Damián (Distrito Federal, 1959) ha vivido en Guerrero, Michoacán, Oaxaca, Veracruz y Jalisco. Gestora Cultural y Promotora de Lectura, Cuenta-cuentos y tallerista de literatura de varios municipios de Jalisco. Dirige el Centro Cultural "Los Ariles", en Tonalá. En 2008 ganó el X Concurso de Historias de Lectura, convocado por la Dirección de Publicaciones de CONACULTA. En 2009 recibió el Premio Nacional de Cuento Campirano, que otorga la Universidad Autónoma de Chapingo. Ha publicado en el libro colectivo *El otoño come su hoja* y en *Colección de Cuentos Campiranos*. Colaboradora de las revistas *Papalotzi*, *Va de Nuez*, *Lapiz-Cero* y *Nuevas Ficciones* de Guadalajara; en la revista del Centro de Documentación para la Mujer del D.F. y *La Eñe*, de Madrid.



El canto del árbol

Teresa
Figueroa
Damián

Fotografía: Edgar Hoc



Ediciones Papalotzi

El canto del árbol

Teresa
Figueroa
Damián



Ediciones Papalotzi



Edición digital
Diciembre 2024

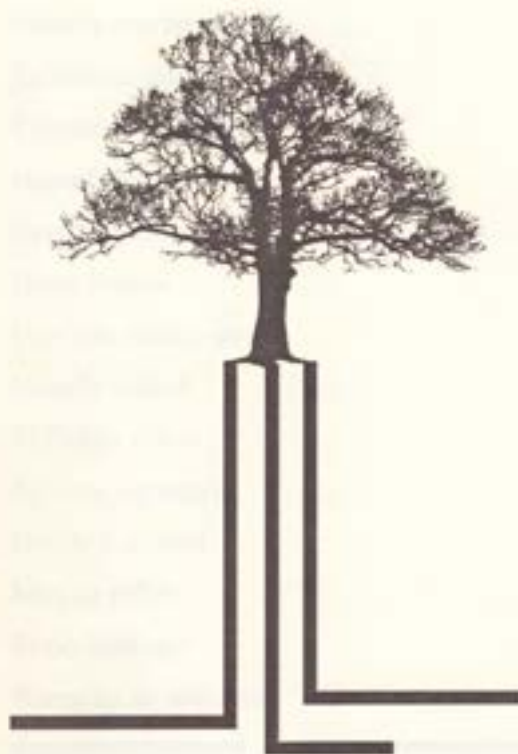
El canto del árbol
© Teresa Figueroa Damián

Primera edición: noviembre de 2013

Coordinación: Berónica Palacios Rojas
Diagramación: Dante Alejandro Velázquez
Ilustración de la portada: Edgar Hoc

Impreso en Guadalajara, Jalisco, México

Las líneas de este libro fueron escritas
para ser cantadas por quien lo desee.
Por lo tanto se permite la reproducción
total o parcial a quien anhele volar.



Que el sencillo trabajo de nuestras manos
Nos traiga el pan
De la alegría cotidiana
Y nos permita dejar la leve huella
De nuestro paso por la tierra

Luna

En noches profundas
Por blanca vereda
Un listón de plata
Baja de la sierra.
Ya Guadalajara
Se tiende en el lecho
Donde el río Santiago
Besa su cabello.
De la primavera
El bosque sombrío
El polvo de luna
Baja por el río.
Como a una novicia
La calzada amplia
Conduce su brillo
Hasta la barranca.
Desde Tesistán
Hasta Tonalá
Con luz clara y pura
Baña la ciudad.
El Peñón altivo
Es como un espejo
Donde la ciudad
Mira su reflejo.
El río Santiago
Borracho de industria

Con turbia mirada
Ensucia a la luna.
Y la blanca novia
En la noche alta
Lleva su mirada
Con rumbo a Chapala.
El candor rendido,
Ahogado el pudor
Busca en quieto lago
Consuelo al dolor.
Al mirar su imagen
En el agua clara
Su llanto es cristal
Que se desquebraja.

A ritmo de bolero

Todo él es otro ritmo,
Como el jazz o como los boleros,
El mundo va al heavy metal y nosotros en
/cumbia,
Él atrás. Su ritmo es otro.
Se sienta,
El ceño fruncido,
El cuerpo en tensión:
Está pensando.
Se esfuerza.
Sabe que trabaja en otro ciclo,
Que va lento,
Que los niños se ríen a su paso.
No le importa,
Con mucha concentración
Surge una idea:
El cielo y la tierra no se unen a lo lejos,
Todo empieza siendo pequeño.
Entonces la sonrisa,
La comprensión, el entendimiento.
Sabe que funciona a otro ritmo.
Desde la trombosis y la hemiplejia mira el
/ mundo
A ritmo de bolero.

Abril

Una lluvia de risas
Moja tu rostro
Y un incendio de bugambilias
Arde en tus ojos.

Clandestinos

Los miro desde mi escritorio:
Libro *Sociología II* con sello desvaído de
/ alguna biblioteca.
Dos de la tarde, aire espeso.
Él, obeso de mejillas rojas.
Ella apenas salida de la adolescencia.
En el libro un borrón que fue una lágrima.
Él gabardina y barba cerrada,
Ella tenis rosa y rizos largos.

A los pata de perro

Migran las aves, las semillas, los sueños.
¡Viva el derecho universal a la aventura!
Si el primer pata de perro no atravesara
/ aquel estrecho
paso al que Bering dio nombre
no estaríamos juntos tú y yo leyendo y
/ escribiendo esto.

Ángel

Duérmete Angelito,
Matita de acuyo
Duerme en tu canchiri
Mientras yo te arrullo.
Gotitas de sueño
Brillan en tus ojos
Duerme ometochtli
Duerme poco a poco.
Duerme solecito
Luz en la mirada
Iremos en sueños
Hasta Xochilapa.
Duérmete pequeño
En cama de otate
Irás en tus sueños
A Cosoleacaque.
El tlacuache baila
Canta el cacomixtle
Hay fiesta en el cerro
De los Chiquihuites.
Duerme el cacalote
Duerme el huitzitzilin
Los niños pequeños
Deben de dormir.
Para el cerro viejo
Voló el zopilote

Para que te duermas
Soñando en el monte.
Para el cerro viejo
Saltó el chapulín
Para que te duermas
Sueña en Huitzilín.
Viene el tlaconete
Viene el cacalote
Arrastrando el sueño
Por el horizonte.
Duerme la huilota
Duerme el tlacomixtle
Duérmete Angelito
Soñando en Tixquic.
Se duerme el coyote,
Duerme el nixticuíl
Este Angelito
Ya se va a dormir.
Duermen los quetzales,
Duermen los cocuyos,
Duerme xocoyote
Mientras yo te arrullo

Bienvenida

Bienvenido a casa.
Te esperábamos. Ávidos de ti estamos.
Eres nuestra esperanza. Eres fruto y semilla
Inicio y final en ti se unen.

Serás frondoso árbol o aromática hierba,
Florida enredadera o enjuto espino.
Crecearás alto o perfumarás breve.

Eres una promesa: serás lo que la vida quiera,
Pero siempre serás tú.

Llegas a un suelo árido,
La tierra está seca, los árboles desnudos.
En el suelo amarillo la lluvia se calcina.
Humo y fiebre pueblan mi ciudad.

Hay llamas de desamor y negligencia
Tierra áspera, gránulos de dolor la habitan.

Bienvenido a casa. No temas.
En ti se concentra nuestra fuerza, nuestro amor:
Traes contigo el agua que renueva.

Eres una promesa: serás lo que la vida quiera,
Pero siempre serás tú.

Dedicatoria

A los lambiscones profesionales

Quédense ahí, al margen del camino.
Devoren los despojos que les dan sus dueños.
Yo voy con los muy otros:
Los que humildemente dibujan soles en la
/ historia.
Quédense ahí, saboreando las sobras
Que con desprecio les arrojan sus patrones
(ellos los desprecian más que yo misma)
Pero los tienen ahí atados y listos
—chupando el hueso—
Para cuando urja el trabajo sucio
De cortar las flores de la honestidad y la
/ esperanza.

El Camino

Transito por el camino de la luz y la esperanza,
Al lado de maestros que aman el saber,
/ la verdad, lo bueno.

Los que aspiramos a la paz y la belleza
Y comemos el pan honrado del trabajo
Somos muchos, y empujamos
Con impulso fuerte y firme
La lucha de los libres y los generosos.

Un lucha que no es de hoy
Ni termina mañana.
El camino de los que tienen
La bíblica hambre y sed de justicia es largo

Reflexiono de pie en la encrucijada
Que tiene la forma del signo
Medieval y sesentero de la paz.

Canción

En llamaradas
Arde el verano
Derramado en flores
Sobre la copa del manzano.

Derramado en flores
En llamaradas
Sobre la copa del manzano
Arde el verano.

Sobre la copa del manzano
Derramado en flores
En llamaradas
Arde el verano.

Gabriel

Llevo en el corazón
La imagen nitida de tu primera mirada,
Retrato que el tiempo no diluye.
Y aunque cambies
y crezcas
Y agrandes tus sueños
Y aumente la distancia.
Esa imagen primera
Es gota de agua dulce
Que enfiesta el mar de cada día.

Junio

El cielo es copa de cristal a punto de bretarse.
Corren los niños dichosos sin escuela,
Las empleadas de oficina tiemblan sobre sus
/ tacones.
Mochila al hombro, musita triste un adolescente:
"tengo unas cabronas ganas de abrazar a esa
/ muchacha"

Iliada

Teucros y mirmidones a los que pertenece
/ Aquiles.
Aqueos de hermosas grebas y acayos.
Troyanos, argivios, átridas y atreidas.
Agamenón, el átrida.
El rubio Menelao que nació en Lacedemonia.
Ker o la parca.
Frontis Onetórida que Apolo mató con dulces
/ flechas.
Y Fobos y Deimos que son lunas
Que en mi pecho anidaron tras la terrible guerra.

José Luis

Que no te falte el amor,
Ni la risa, ni los libros.
Que no te falten los besos,
Los recuerdos, los amigos.
Que no te falte el silencio,
Ni la lluvia, ni el abrigo.

Siembra mangos en verano,
Nochebuenas en invierno,
Cascadas de luz al alba
Atardecer en tu huerto.

Que no te falten ocasos,
trabajo, dudas, inviernos.
Que no te falte la brisa
Ni el asombro y el misterio.
Que camines decidido
Que tus pasos sean rectos
Que haya retos en tus días
que sea tu camino abierto.
Y al terminar tu jornada
Al arribar a lo eterno
Que no te falte la paz
Del corazón verdadero.

Matemática

La espiral perfecta en la caracola,
Los esféricos granizos,
el número de Fibonacci en cada árbol,
Y la permanente cifra de la
Constante de Avogadro
Son indudable huella del gusto
De nuestra Diosa Madre por la geometría.

Me gustó que te gustara

Tus dedos de sal,
El latido de la lluvia,
Tu espalda, mi ventana.
Las marismas en tu aliento,
El aguacero en abril.
La mirada en la mirada.
Y después de la alegría y la fuerza
Altamar en la tormenta.
La voz un poco ronca
-vibrante- que pregunta
¿T e gustó?

Mayo

Llueve luz en los jardines
Los pájaros trinan su desamparo
Las hojas filtran gotas de sol.
Mi novia canta en voz baja
Junto al jardín que es entonces
Una esmeralda viva hundida en agua clara



Mi palabra

No la que en su sonoridad y grandilocuencia
/ se regocija,
ni la que sugiere imágenes insomnes y sombrías.
Mi palabra es la claro y diáfano cordel que
/ une tu corazón al mío.



Noche

Sin mar y sin estrellas,
Sin luna en lejanía.
Sin ritmos cadenciosos ni anillo de diamantes
Sin gaviotas ruidosas entre olas susurrantes.
Dos cuerpos estrechándose, febriles, amorosos.

Noviembre

Es arpa el árbol donde trova el viento.
Viento que agita la rama
Rama que rompe el silencio
Y que al estremecerse cubre
Con mariposas el suelo.

Parábola

Abuelo narra infinitas historias:
De cuando los pronunciados, del año del hambre,
Del Cerro de las Campanas
- Abuelo ¿por qué cuentas de tiempos que
/ ya se fueron?
- ¿Ves aquel sabino alto? ¿cómo piensas
/ que creció tanto?
- ¿?
- El agua del río y la tierra lo alzaron.

Paisaje

Es la primera vez que te veo frágil,
A ti que has sido árbol fuerte
En cuya sombra nos abrigamos.

Me aflige la pena,
Te creí ahuehuete milenario,
Brújula, rumbo, rosa de los vientos.

Mi paisaje se ha estrechado
El árbol que creí eterno está marchito
Y bajo el sol quemante estoy desnuda.

Pregunta

Voy a la oficina,
Duermo con mi amante,
Desayuno en el Vips
Admiro a Sandra Bulloks.
Animo a la selección mexicana.
Viajo a Disneylandia
Leo libros de Mastreta o de Fuentes
Toco el claxon y grito a los conductores lentos
Todos los domingos a misa
Todas las vacaciones a la playa
Voy a auditorio Telmex o al teatro Diana
Coreo las canciones de Chente
Me río con los chistes de la tele
Reviso el feis
pregunto por aquel amigo
asisto a las reuniones de la generación 80
me emborracho en mi cumpleaños
voy al cine los sábados
pago el auto en abonos
contraigo una nueva hipoteca
voy a tener dos propiedades
en enero al gimnasio
diez pesos para el teletón.
Y una noche cualquiera
sólo frente la muerte
me pregunto qué le dejó a la vida.

Recuerdo

Una noche, acostado en mi cama.
Hermanita lloraba en la cuna,
Hermanita enferma.
Vino papá y cantó un arrullo.
Hermanita lloraba,
Escuché sirenas en la calle,
Automóviles, gritos,
Y escuché por primera vez
la angustia del mundo entrar por la ventana.

Septiembre

Tras los vidrios llueve.
Los árboles danzan al viento.
Es un cristal azul la tibia tarde.
Lluvia, cielo, árbol.
Vibro al son del trueno.
En el relámpago me veo.

Semilla

La vehemente semilla
vibra, se debate,
rebulle, canta
en un vibrato sostenido
del sembrador en la mano.

Trompo

1
El abuelo en el patio baila el trompo,
El asombro de los nietos mira el arte antiguo
Ya perdido para nosotros.
Aquel trozo de madera nos revive en su giro
Los colores del árbol que habita en su carne,
El aroma del cerro, el arduo zumbido de las
/ cigarras en verano.
Deja en nosotros certeza:
Lo que la tierra produjo, tarde o temprano
/ vuelve a ella.

2
Gira y gira. Gira y vuela.
Trompo que danza sobre la tierra.
En tus colores revientan flores,
La primavera es corazón de tu madera.
En cada giro resuena el trino
De los burriones que en la parota tuvieron nido.
Porque en tu vuelo aún hay memoria
De aquella rama con que la tierra te dio la vida
Para que bailes por la mañana.

Son del espanto

Los años me lo enseñaron,
Es por eso que lo digo:
El espanto no es la muerte,
El espanto es estar vivo.
Los niños y los muchachos
Toman su propio camino.
Amigos y familiares se alejan con desatino.
Cuando los años nos vencen,
Cuando sufrir es destino,
El espanto no es la muerte,
El espanto es estar vivo.
A las flores más hermosas
Las marchita el viento frío.
Las ricas minas se agotan,
El estío seca el río.
En mi corazón recojo el saber de los antiguos:
El espanto no es la muerte,
El espanto es estar vivo.

Tonantzin

Como plumitas de diente de león
Que dispersa el aire
Así viajan mis palabras
Para encontrarte.

Como espuma leve
de ola en la playa
quieren ir mis versos
a tu ventana.

Como el calor feliz
De la fogata
Quiere entibiar tu cuna
Mi serenata

Terapia

Para que vivas otro mes.

Para que los ojos secos vean otro día:
sin sueños y sin hambre.

La piel estrujada por las agujas,
los músculos macerados con sangre.
El bisturí que penetra lentamente.
La sonda que punza la vejiga.

Respirar, sostener un vaso es agotador.
El cuerpo que traiciona, que se aleja.
Las piernas no te sostienen erguido.
El agua se acumula en los músculos
estás hinchado porque no orinas, no defecas.
Estas cansado y te fatiga respirar, abrir los ojos.

El intestino que desemboca en una bolsa.
La punción del pulmón,
el catéter en la médula,
la obligación de comer,
la angustia, el miedo.

Tienes grietas en la piel
rota por el roce de la sábana.
La cama abrió llagas en tu espalda,
no puedes girarte, dar vuelta, apoyarte en
/ un brazo.

Respiras profundamente,
pides que abran la ventana, que aumenten
/ el oxígeno.

Largos tubos que penetran la nariz,
los bronquios se cierran,
te ahogas en el agua de tu cuerpo.
Te ahogas en ti mismo.
Y hay un animal que te carcome desde dentro.

Índice

| | |
|----|-------------------------|
| 4 | Que el trabajo... |
| 5 | Luna |
| 7 | A ritmo de bolero |
| 8 | Abril |
| 9 | Clandestinos |
| 10 | A los pata de perro |
| 11 | Ángel |
| 13 | Benvenida |
| 14 | Dedicatoria |
| 15 | El camino |
| 16 | Canción |
| 17 | Gabriel |
| 18 | Junio |
| 19 | Iliada |
| 20 | José Luis |
| 21 | Matemática |
| 22 | Me gustó que te gustara |
| 23 | Mayo |
| 24 | Mi palabra |
| 25 | Noche |
| 26 | Noviembre |
| 27 | Parábola |
| 28 | Paisaje |
| 29 | Pregunta |
| 30 | Recuerdo |
| 31 | Septiembre |
| 32 | Semilla |
| 33 | Trompo |
| 34 | Son del espanto |
| 35 | Tonantzin |
| 36 | Terapia |



Índice

| | |
|---------------|-----|
| Introducción | 5 |
| Capítulo I | 15 |
| Capítulo II | 25 |
| Capítulo III | 35 |
| Capítulo IV | 45 |
| Capítulo V | 55 |
| Capítulo VI | 65 |
| Capítulo VII | 75 |
| Capítulo VIII | 85 |
| Capítulo IX | 95 |
| Capítulo X | 105 |

El canto del árbol
 terminó de imprimirse con amor
 en Acento Editores,
 un día de noviembre de 2013,
 con un tiraje de 100 ejemplares.
 El cuidado de la edición
 estuvo a cargo de la autora.

